

AURELIO FALCONÍ

**POLICROMIAS**

BIBLIOTECA NACIONAL  
QUITO-ECUADOR

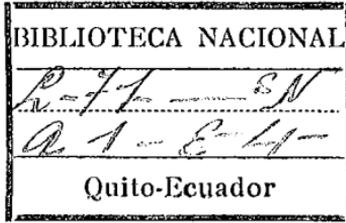
QUITO - Ecuador - 1907 - Imp. no. F. Pérez







AURELIO FALCONÍ



# POLICROMIAS





## CARTA.-PROLOGO

---

SR. D. AURELIO FALCONÍ.

Mi muy estimado amigo:

Me ha distinguido Ud. con el honor de pedirme cuatro palabras para sus *Policromías* y no seré yo quien lo renuncie negándoselas, á pesar de lo reconocido de mi insuficiencia para tal hacerlo.

Pero ¿qué le diré yo por escrito que antes no se lo haya manifestado verbalmente? ¿Será que Ud. ha querido que se lo presente al público en un prólogo ó pieza parecida.....? No, este honor sí que lo rechazo, mi buen

amigo, por tres razones: primera; porque Ud. no necesita presentación alguna, ya que por sí solo se ha recomendado lo suficiente; segunda, porque para presentar es preciso ser conocido; y tercera, porque con el Sr. Público — Gran Burgnés, Notable Periodista, Indiscutible Crítico —, yo no tengo relación alguna.

Así pues ¿á qué se reduce mi labor? A manifestarle mi sincera admiración por sus poesías sentidas, ingenuas, hermosas; á aplaudir su librito y sus nobles tareas por el arte. No es este grano de arena—que dice Víctor Hugo de las obras intelectuales — el único que ha llevado su espontaneidad hasta nuestro pobre y ruinoso templo artístico. Su labor es harto conocida y ha sido bastante aplaudida — para honra suya — fuera de su patria.

¿Qué decirle pues? Que es Ud. un poeta: un buen poeta. Que va acentuando la tendencia y recortando mejor su personalidad, de lo cual me congratulo, pues como le dije en cierta ocasión, leyendo tal cual composición de las suyas, puede reconocerse el patrón, la turquesa en que fué vaciada, y tomar nota de los autores que más ó menos han influenciado, en la forma sobre todo, su gusto artístico.

Por lo demás, lo encuentro á Ud. tan saturado de aroma y colorido, que si no supiera de su historia y de sus pocos años, creería de buen grado que también Ud. era uno de los congregados por la sagacidad de Rodolfo de Salis en el *Chat Noir*.

En sus estrofas Ud. hace tanto por el Arte como por la Humanidad. Lo azul no atrae su mirada al extremo de que le impida ver á su lado á los pobres, á los desheredados, á los que sufren hastío y han sed, á los que padecen hambre y vagan desnudos. Bien, muy bien, amigo Falconí.

El alma moderna, sutil y complicada, nos dá en ricas vibraciones é intensos espasmos la quinta-esencia de la vida, que es pensar, que es obrar, que es sufrir. La belleza es subjetiva: lo bello no está fuera sino cuando somos suficientemente hábiles para exteriorizarlo, una vez á lo bello asimilados.

Hoy no se es Homero, Horacio ni Virgilio; hoy se es uno mismo: la tendencia es libre, personal, infalsificable, por eso veo con placer que su alma se remoja, se moderniza.

Es lástima que haya algún desaliño en sus composiciones. Si Ud. se cuidara más y escribiese menos, lo haría mejor. Pero Ud. es jóven y acabará por cincelar impecablemente el mármol de sus estatuas. Sus producciones son valientes y de una rebeldía que está en consonancia con su manera de ser y en relación de los abrojos con que ha tenido que tropezar en su *vía-crucis* artística.

Ud. ha sido uno de los pocos que posponiendo su interés económico á su amor por lo bello, ha trabajado con entusiasmo, venciendo obstáculos con fe y ardor inquebrantables, hasta que por inconvenientes ajenos á su querer, se ha visto en la forzosa necesidad de cejar, dando el consiguiente *respiro* á mu-

chos excelentes amigos y compañeros nuestros, que á fuer de compañeros y excelentes amigos, hoy por hoy, dueños de la zartén por el mango, á las veces nos aluden cariñosamente.

«Altos Relieves» me saca airoso y verdadero en mis acertos. Ya murió «Altos Relieves»! Y á trueque de que respiren á todo pulmón nuestros amigos (que no curarán de su tisis) no tenemos una sola revista, aquí en la Capital que valga la pena de leerse.

\*  
\* \*

Y bien, se publicará su librito. Abra el paraguas, mi amigo, ábralo.

¿Le importarán á Ud. algo la finchada, hueca y pedante sosería de los dómynes enciclopedistas, que como nada ignoran, todo lo resuelven?

Ud. sabe, mi amigo, que este es un país en el cual las celebridades y los genios abundan. Nada tenemos que envidiar al extranjero: historiadores, médicos, jurisperitos, poetas, escritores, publicistas, periodistas, y críticos, críticos señor, en este género tenemos una plaga. Y no se diga que los poetas tienen la culpa—adelanto el sofisma—nó, porque á la vista salta que por cada mal poeta afanan doscientos pésimos críticos. Esto no obstante para nosotros ¿quién es Taine, quién es Valera, quién Saint-Beuve?

Que los eunucos que cuidan de la inviolabilidad del diccionario y la impecabilidad de la gramática le insulten y le destruyen ; qué le importará á Ud.? Entre nosotros el raquitismo y la vulgaridad de las ideas son enfermedades endémicas y académicas, se dijo atinadamente. No espere, pues, que sean nuestros críticos los que le disciernan á Ud. la corona, ellos se la guardan para que quede en casa.

Y finalmente para Ud., pocos serán los *sinceros* aplausos que aquí coseche. De fuera le vendrá la voz de aliento, siquier sea modesta pero sincera al fin ; que por lo que á nos respecta, todo se reduce á sentar cátedra de erudición y justo criterio y afirmar solemnemente cada barbaridad que tiemble el misterio. ¡ Oh las pretensiones !

Sí, el aplauso sincero y entusiasta espérela Ud. de fuera, de allí de donde le vienen las frases encomiásticas y las galantes dedicatorias. Aquí como tanto conocemos á Ud. y sabemos que tiene corta estatura y ojos verdes ; cuándo vamos á aplaudirle ?

Publicar un libro de versos en nuestra tierra es algo así como lanzar una piltrafa en un estanque de renacuajos. Por curiosidad, por hambre, por instinto, por costumbre á devorarlo concurren cuantos en potencia se hallen para tal hacerlo. Que la mala intención y el juicio se llevan preconcebidos no hay para que se diga.—¿ Quién es el autor ?—Pues un Don Nadie . . . . ¡ Valientes versos va á producir !

Y las pretensiones en silla pontificia cabe el regazo del Espíritu Santo, por mejor dár-selas de infalibles, pronuncian el veredicto que poco más, poco menos es así: los versos de N. N. no valen una higa. Si no hay inspiración, la *obra de mano* es artificial, huera y poco menos que tonta; si lo más son plagios. — La verdad; — eso; — así es, responden á coro cuatro imbéciles satélites del crítico y se acabó: al archivo de lo pasado en autoridad de cosa juzgada.

Desde luego si el *estudio* se publica, no falta pechugón que diga: — «eso es crítica, y crítica psico-phato-phisio-lógica, crítica moderna, á lo Lombroso, á lo Nordau . . . .» Y no hay más que tratar. — ¿Que no es así? Pues si para salir verdadero sólo tendría que citar nombres y hechos; eso que buen cuidado me tengo de referirme únicamente á tal cual talento literario que á todo trance quiere pasar por crítico, mal que nos pese á todos los nacidos. ¿Quién va á tomar en cuenta á tanto hijo de vecino que según él y su familia siempre tiene razón cuando critica?

Y lo vulgar y lo tonto de la sacramental y consabida *latita* de lo *decadente*? Si parece increíble, nadie entiende el epíteto y todo es *decadente*. Me creerá Ud. que persona de talento y criterio (pero de edad ya, la verdad) me decía no hace mucho: «déjese de decadentismos, á mí me gusta la poesía viril y robusta.» Amén de lo fuerte del argumento parece que se escribiera en griego.

Claro! ¡Como que nuestro prurito es no saber de nada y hablar de todo!

Recuerda cuando desde las columnas de la «Revista de la Sociedad Jurídico-Literaria» publiqué un trabajito que defendía á la Escuela Moderna? «Decadentismo» lo intitulé como por sarcasmo y ese mote es el *inri* infamante que los pobres modernos llevamos sobre nuestras cabezas. Está bien, hemos aceptado el reto y en cuanto á mí diría que hasta estoy encariñado con el epíteto.

Qué le hemos de hacer. Todo se andará, amigo mío. No hay que olvidar que en no lejano día:

.... el bardo de la estrofa decadente  
 el bardo mártir que sucita mofas  
 levantará la frente  
 alto nido de férvidas estrofas....

y yo lo espero porque es Valencia quien lo asegura.

Que se nos pida sinceridad: el alma en estrofas, el pensamiento en líneas. Pero que cuando nos lean no nos salgan con la eterna manía de clasificarnos por escuelas, pues si nosotros pertenecemos á la moderna ó *decadente* ellos forman la masa de la pedantezamente vulgar y componen la *claque* de la asamblea de loros retores que por vino y biscochuelo expide pasaportes recomendados para el Parnaso y la inmortalidad.

Yo sé que Ud. no teme, *quiere* las críticas, de lo contrario le aconsejaría que la

víspera de lanzar su libro á la publicidad invitase á ciertos zoilos profesionales y los *banqueteara*. Del atracón que les diese, vería Ud. si no le buscaban un asentito entre Byron y Hugo. Porque como somos en lo social (y nuestra sociedad ya sabe Ud. que se precipita á la casa en cuya puerta se cuelga un pernil, como feliz y oportunamente lo dijo Calle) así somos en lo político y en lo literario.

Qué triste debe ser, decía el malogrado Manuel Ugarte hablando de Valbuena, que en tanto todo escritor se ocupa de cultivar su pequeño jardín, haya uno que no haga más que arrojar piedras al de sus vecinos.

\*  
\* \*

«UN RUEGO Á LOS CRÍTICOS.»

«Raza inextinguible de escribas y fariseos, que sois capaces de convertir con vuestra hipocresía los imperios más santos en reinados de farsas celestiales, dejádmme morir en paz, sin perseguirme con vuestras murmuraciones . . . . .»

«Dejad volar el alma. El pensamiento es la única atmósfera respirable del ser humano. Es menester vivir, pensar y escribir conforme á la naturaleza. Después de todo, la virtud, más que un pensamiento consiste en realizar buenas acciones . . . . .»

«Dejad que me embriague tranquilamente con el opio de las letras, porque sinó, creo que para soportar el largo camino de la vida, tendría que apelar al verdadero jugo de adormideras . . . . .»

Con estas palabras termina el gran Taine uno de sus mejores libros. Con estas palabras amargas, de imprecación y súplica. Ud. no es Taine, ni mucho menos; no suplique nada de los críticos: ríase de ellos y que griten las ocas.

Suyo afmo.

*Luis F. Veloz.*

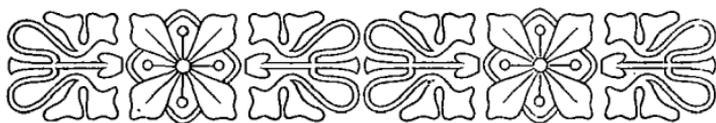
Octubre 20 de 1907.





# POLICROMIAS





## CRUZADA DE LA VIDA Y DEL ENSUEÑO

---

*Para el poeta Luis F. Veloz.*

Los huracanes pasan batiendo sus cimeras,  
los huracanes cruzan rugiendo como fieras;  
y sobre de la arena por donde me abro paso  
hacia el país remoto sin noche y sin ocaso,  
los huracanes pasan batiendo sus cimeras,  
los huracanes cruzan rugiendo como fieras.

Cruzado de la vida y del ensueño,  
que lleva vivas siempre visiones de su sueño,  
avanzo sobre el yermo cubierto de asperezas  
soberbio ante la lucha y grande en mis tristezas.  
No importa que me hinquen espinas en la planta,  
ni que me hiera el alma la garra de la muerte,  
si aún el pecho canta  
la gloria de mi suerte.

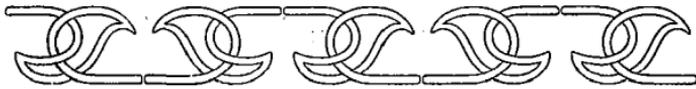
Paso! digo á la turba que al caminante asecha,  
á aquella turba ignara del arco y de la flecha;  
á la falange terca de corazón de hielo  
que no ha sentido nunca la fiebre del anhelo.  
Paso! digo á la nube de polvo que se encumbra  
para empañar el brillo del astro que deslumbra  
y al noto que amenaza con rabia sobrehumana  
hundir entre la arena la blanca caravana.

Palpita entre mis labios el verbo negro y rojo  
del duelo y del abrojo;  
y al son de las fanfarrias que alientan al guerrero  
para abordar la cima al golpe de su acero,  
levanto mi estandarte mientras la turba en fiesta  
ignora el geroglífico que lleva la protesta.

Las polyvorosas ondas que ruedan..... y que ruedan,  
un piélago gigante parece que remedan;  
y una perpetua bruma de tinte ceniciento  
emerge de ese yermo fatídico y sediento,  
porque su dorso estéril que no refresca el agua  
se inunda de fastidio del sol bajo la fragua;  
y sin embargo en medio de ese arenal que abrasa  
doliente y vencedora mi caravana pasa.....

Y sobre de esa senda por donde me abro paso,  
hacia el país remoto sin noche y sin ocaso,  
los huracanes pasan batiendo sus cimeras,  
los huracanes pasan rugiendo como fieras!.....





## REBELDÍA

---

A veces, cuando veo  
Erguirse hasta los cielos, del fondo de la escoria  
Los *genios* sin grandeza, envueltos en la gloria;  
Y yo al pie del monte,  
Sin ver un horizonte,  
Oculto entre las sombras que asfixian y que matan;  
Parece que en mi pecho, donde el calor se agota,  
Las ansias se desatan  
Como aves en derrota.

Entonces, como un ciego desconcertado y loco  
Que busca en las tinieblas la claridad de un foco,  
Y en arrancar se empeña  
La luz fascinadora  
De la brillante aurora  
Con que sueña;

Politeromías

Así, en mi anhelo inmenso, agítome en la sombra  
Como un rebelde airado que al infinito asombra.

Y en mi ardorosa fiebre de ensueños inmortales  
Envidio á los condores de remos colosales,

Que surcan los espacios,  
Que van hasta los cielos,  
Indómitos, rehacios,  
Buscando sus anhelos;

Y desde lo alto miran lo grande y lo divino,  
Perdido entre la arena que esparce el torbellino.

Pero cejar no debo:

Silente y olvidado iré hacia el abismo  
Para mirar el fondo con hosco despotismo;

Y hollando la grandeza  
Que mi altivez rebaja,  
Hollando la aspereza  
Que mi sendero ataja,

Ascenderé muy alto, donde el condor no vuela,  
Dejando de mi vida la inmensurable estela.





## SUEÑOS BLANCOS

---

Herido en el alma, pensando en mi suerte,  
bebí muchas copas repletas de ajeno,  
del néctar que incita los sueños dorados  
á aquel que le agobian hastios inmensos.

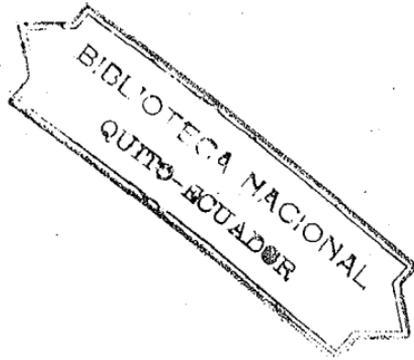
Y al fin, embriagado del cuerpo y del alma,  
encima del lecho caí sin esfuerzo,  
cual cae un cadáver que deja en la vida  
la carga de penas, la soga del cuello.

Soñé que la amante de todos los tristes,  
la virgen celosa que asiste á los buenos,  
vestida de sombras, llegóse á mi lado  
cantando la estrofa que adora el bohemio.

Soñé, en mi delirio, que en medio á la tumba  
dormía tranquilo mi sueño de muerto  
y odiaba á la vida que puso en mi torso  
la carga pesada de hastíos inmensos.

Y el único instante feliz en mi vida  
fué aquel en que estuve del mundo muy lejos ;  
y en hondos silencios debajo la losa,  
soñé que dormía mi sueño de muerto.





## EL IDILIO DE LA FUENTE

En la selva del trópico fecundo,  
Allá, do se refugian los silencios,  
Se oye un dulce cantar, y canta el mundo.

Es la plateada fuente que murmura  
En transparentes notas su tristeza,  
Es fuente de agua pura  
Que copia en sus cristales la belleza.

Cuando en ella se mira de hito en hito,  
En su soberbia luminosa, el cielo,  
Diríase un pedazo de infinito  
Temblando de nostalgia sobre el suelo.

Y adora aquel olvido en que se oculta  
Esa musa salvaje que se inspira  
En la canción inculta  
Que las frondas entonan en su lira.

Yo he oído esa fuente caprichosa  
Mezclar su llanto con sonora risa;  
Y, á solas, en estrofa quejumbrosa  
Decirle sus estrofas á la brisa.

Y la he visto en la selva y es muy bella,  
Y ama esa fuente con amor sincero  
Al árbol mustio que se copia en élla.....





## VÍA SACRA

---

Yo voy por esa vía,  
Por donde sólo han ido  
Aquellos que han sentido  
La gélida caricia de la melancolía  
Pasar sobre su frente como ala taciturna  
De alguna ave nocturna,  
Que tiembla silenciosa, que gime, que se queja  
Sobre la piedra fría de la muralla vieja.

Y voy solo, muy solo,  
Cansado por el tedio que causa la vida,  
Cuando en el pecho exangüe ya la ilusión no anida  
Cuando se siente el frío  
Y la honda pesadumbre,  
Y está el cielo sin lumbre  
Y el corazón vacío.

Pero en mis turbios ojos,  
Repletos de nostalgias de aquellas tardes grises,  
También llevo paisajes de vívidos matices  
Que borran los abrojos;  
Y luz de las estrellas  
Llevo en el fondo mustio del corazón desierto,  
Para soñar con ellas,  
En medio de mis noches fatídicas de muerto.

Yo voy por esa ruta  
Por donde aquellos tristes, los Sísifos dolientes,  
Cruzaron fatigados tras albas esplendentes;  
Por donde los profetas,  
Los grandes, los altivos,  
Pasaron pensativos  
Cual trágicos cometas.

Y abatiré la sombra con mis heridas manos,  
La sombra gigantesca que me hacen los humanos.

Al fin, ya cuando al término de mis anhelos llegue,  
Regresaré mis ojos sin que el pesar los ciegue,  
Y erguido en la alta roca  
Do el ala del insecto la cúpula no toca,  
Veré en el hondo abismo,  
Veré constantemente,  
La muchedumbre ingente  
En medio el cataclismo,  
Y al ritmo de las ruinas que se desplomen rotas  
Como un Nerón adusto levantaré mis notas.....!



## LA VOZ DE LOS ANDES.

---

Son los Andes gigantescos, son los Andes,  
centinelas de la América,  
los testigos inmortales que en un tiempo  
contemplaron el orgullo y la grandeza  
de una raza  
de guerreros y de atletas,  
de atletas y guerreros, cuya historia  
de gloriosas epopeyas  
está llena de heroismos  
de las leyendas homéricas;  
de aquellos  
cuyo grito de condores prisioneros en la reja  
despertó con su eco trágico  
á los genios de las selvas.

Ellos vieron, ellos vieron,  
con la estática fijeza  
de gigantes convertidos en estatuas  
y euclavados en la arena,  
extenderse poderoso, extenderse soberano  
por los campos florecidos de la América  
el reinado formidable de sus vástagos,  
cuyas glorias nunca muertas,  
cuyas glorias infinitas  
en la Historia se reflejan  
como el brillo muy lejano, como el brillo muy remoto de  
en las nieves de la sierra. [una estrella

Y ellos vieron  
con fatídica tristeza,  
abordar á las orillas de sus mares  
unas huestes extranjeras,  
y que el suelo inviolado de sus playas  
y las orlas de sus selvas  
y la alfombra de sus pampas  
profanaron con sus huellas;  
que volcaron los altares de sus dioses  
y del Inca las creencias  
que sus padres, los salvajes primitivos,  
aprendieron en las selvas.

Son los Andes los que vieron,  
deslizarse muchos siglos y pasar con honda pena  
el rumor de la conquista  
por sus cumbres irredentas,  
como pasa, como cruza, como barre  
una ráfaga que incendia

y una llama,  
una llama que calcina cuanto encuentra.  
Y miraron  
con la amarga pesadumbre de la piedra,  
las heráldicas moradas de sus reyes  
derrumbarse cual quimeras.

Pero el fuego que alimentan sus entrañas,  
ese fuego de sus cráteres, que engendra  
dioses y héroes,  
recorrió como un torrente las arterias  
de los hijos de su raza,  
con el ímpetu gigante con que ruedan  
los turbiones de inmensas cataratas  
por el lecho de sus quiebras.  
Y estallaron sus venganzas  
cual las chispas que en el cielo serpentean  
y un rugido, un grito largo cual si fuese de un gigante  
extendióse por la América.

Y escucharon, escucharon conmovidos aquel grito  
de soberbia,  
de la raza de los Incas invencibles  
que asombraron á la tierra;  
y de entonces  
se oye siempre, se oye siempre al rugir de la tormenta  
repetirse aquellos ecos, largamente,  
en el fondo de las grietas.  
Y de entonces, los condores,  
habitantes silenciosos de la estepa,  
imitaron aquel grito  
de los hijos de la guerra.

Ellos fueron los primeros que miraron  
tras la línea somnolienta  
de los mares,  
despertar el nuevo día, despertar el alba nueva,  
con las pompas irrisadas de la gloria  
y los visos deslumbrantes de la seda,  
simulando luminosos  
cortinajes imperiales de gran fiesta  
y alegóricos adornos  
de los triunfos de la América.

Oh! los Andes, los testigos seculares!  
ellos guardan nuestra Historia en sus páginas de piedra  
en sus cortes verticales  
y en el fondo de sus quiebras;  
ellos guardan tradiciones de las épocas remotas,  
y leyendas  
que los siglos no han borrado  
con su triste, con su amarga, con su negra indiferencia.

Bajo el cielo de las tardes invernales  
ellos dicen en su lengua  
de salvajes primitivos,  
muchas cosas que se ignoran de otras épocas,  
muchas cosas aterrantas  
cual nostálgicas palabras y sonidos de cadenas;  
cual sollozos de las vidas que agonizan  
por la Patria que es su lema.  
Y nos dicen,  
al huir de la tormenta  
de sus picos elevados, de sus cumbres siempre erguida  
sus patrióticos poemas

vibradores,  
que semejan las dianas de atambores y cornetas  
de soldados triunfantes  
que se alegran.

Oh! los Andes, los testigos seculares!  
ellos guardan nuestra Historia en sus páginas de piedra,  
en sus cortes verticales  
y en el fondo de sus quiebras;  
ellos guardan tradiciones de las épocas remotas  
y leyendas  
que los siglos no han borrado  
con su triste, con su amarga, con su negra indiferencia







## ROMANZA

---

*Para un álbum*

Tienen tus ojos azules  
    las vaguedades lejanas  
que arrullan con las ternuras  
    de las sentidas romanzas ;  
y cariñosas promesas  
    se ocultan en tus miradas,  
porque en los cielos azules  
    se ocultan las esperanzas.







## REMEMBRANZA

---

Hoy vuelvo á recordarla. En ese día  
la tarde— fatigada—  
se moría,  
como visión sagrada  
de un ensueño de ideal policromía;  
y con la amarga pena que sugiere  
la silenciosa fuga de una vida,  
entonaba la sombra un *miserere*  
—la eterna despedida  
al día que se muere—

Hoy vuelvo á recordarla. En el piano,  
la pálida azucena  
de su mano,  
interpretó la escala de su pena  
con arte soberano;

Policromías

y á la par que se alzaba cada nota  
sus lágrimas caían  
gota á gota,  
simulando fragmentos que venían  
de alguna estrella rota.

Yo sentí su dolor en ese acento,  
que en el marfil nevado  
fue un lamento,  
y quedó desde entonces incrustado  
dentro mi pensamiento,  
como un vibrar sonoro que perdura  
mientras en la fontana hay agua pura.

.....

Un pálido fulgor del sol poniente  
se guareció en la estancia  
vagamente;  
y una sutil fragancia  
de flores mustias perfumó el ambiente;  
y ese lento morir de los colores,  
y esa fragancia añeja  
de las flores,  
en una como queja  
lamentaron sus íntimos dolores.

Y mi amada exclamó triste: «Bien mío!  
la tarde se apresura,  
siento el frío  
que sopla la amargura  
con la inclemencia de su labio impío.  
El sol ¡mi Bien! se va meditando

se va, y en esta calma  
me confundo.

Ya anochece en el cielo para mi alma,  
ya anochece en el sueño para el mundo».....

Así me habló..... luego un rumor de voces,  
cortadas por el llanto  
y los adioses,  
repetían con hondo desencanto  
«no te alejes, no así mi alma destroces.»  
.....

Y, en tanto, la tarde de aquel día,  
solemne, en la penumbra  
se moría.....!







## AL CRAYÓN

---

*En el libro "Baladas de la Misericordia"*

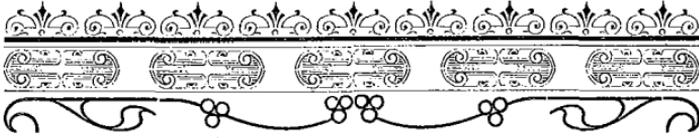
Hay un inmenso fondo gris-oscuro  
en ese lienzo que el dolor retoca  
con el tinte fatídico que evoca  
la noche inevitable del futuro.....

Aquí se oye un clamor doliente y puro  
del mendigo infeliz que á Dios invoca ;  
más allá, la blasfemia de la boca  
del que muere olvidado junto al muro.

La sed, el hambre, el frío, todo asiste  
á formar aquel cuadro negro y triste;  
y en medio á tanta ruina, en esa feria,

se levanta un fantasma demacrado  
que entona con acento destemplado  
el himno del Dolor y la Misería.





## TARJETA

---

*Para un álbum*

Si no sabes amar ¿para qué quieres  
que arranque una armonía de mi gama?  
mis versos son ardientes como llama  
y viven del amor de las mujeres.

Si tu pecho glacial no se conmueve  
al beso del amor, astro radiante,  
no quiero que mi estrofa fulgurante  
se apague entre los copos de tu nieve.







## ALBAS BLANCAS

---

Ven á mi lado, bien mío,  
Y arrúllame con ternezas,  
Ya han pasado las tristezas,  
Ya ha pasado lo sombrío  
Con sus negras asperezas.

Ven y mira el alba blanca  
Que en el cielo azul fulgura  
Y que su astral hermosura  
Sonrisas del alma arranca  
Y promete la ventura.

Otra lumbre más risueña  
De aquella que se ha apagado  
Tras las cumbres del pasado,  
Surge en la mente que sueña  
Con el paisaje ignorado.

Ven, que todo se renueva :  
Los mirajes y las flores  
Con sus orlas y colores  
Y todo en su fondo lleva  
Nuevos gérmenes de amores.

Y con el alba reviven  
Las ilusiones borrosas  
Como floración de rosas  
Que en los jardines se exhiben  
Con sus tintas ruborosas.

Ven, hermosa, que ya el día  
Se ostenta con galas de oro  
Y enjuga gotas de lloro,  
Y con vibrante armonía  
Levanta un himno sonoro.

El mundo y la vida ofrecen,  
Tras de sus negros cristales,  
Cambiantes primaverales  
A cuyos besos florecen  
Hasta los mustios eriales.

Ven, mi amada, ven y canta  
Con dulzura indefnida,  
El renuevo de la vida  
Y el renuevo de la planta  
Para la estación florida.





## BRUMA DEL LAGO

---

*Para J. G. Navarro.*

Está sereno el lago,  
y pensativo,  
Como pupila triste que en lo vago  
Encuentra un atractivo.

Sobre él, como albos cisnes cadenciosos  
Que copian en las aguas sus diseños,  
Navegan taciturnos, silenciosos,  
Los nenúfares blancos : sus ensueños

Y como una tenaz melancolía  
Del lago azul-marino,

---

Pasa una bruma gris por la sombría  
Extensión de su fondo cristalino.

Está triste:

                                acaso de la lumbre  
La infinita nostalgia le domina.  
Y es por eso la honda pesadumbre  
Que en su mudez inmensa se adivina.

Pasa una bruma gris sobre mi vida,  
Mis ensueños no han muerto,  
                                y estoy triste.....





## CANCIÓN DE AÑO VIEJO

---

El viejo ya pasa llevando en sus hombros  
de las ilusiones los viejos escombros;  
el viejo ya pasa, se aleja muy triste,  
se aleja sombrío  
y nada á sus huellas temibles resiste.  
se aleja sombrío.

De hondas nostalgias está todo lleno;  
no hay dulces sonrisas, ni claro sereno:  
cual dos pesadumbres  
el cielo y el alma se encuentran brumosos,  
no hay luz en las cumbres,  
el cielo y el alma se encuentran brumosos.

Los campos reflejan la melancolía,  
cual aguas represas la fuga del día;  
y han visto con pena cruzarse de prisa  
las cuatro estaciones,  
cual sueños azules, cual soplos de brisa  
las cuatro estaciones.

Las hojas histéricas que caen al suelo,  
temblando de frío, llorando su duelo,  
con triste quejido  
preludian un largo, fatal miserere.  
y á todo lo ido  
preludian un largo, fatal miserere.

Las ramas del árbol que se alzan desnudas  
parece que imploran con frases agudas,  
y en arias dolientes entonan adioses  
al viejo que pasa;  
y fingen su ruego con trémulas voces  
al viejo que pasa.

Las flores azules de hermosos diseños,  
que llenan el alma de tantos ensueños,  
sus frías corolas  
inclinan marchitas con honda nostalgia;  
y tristes y solas  
inclinan marchitas con honda nostalgia.

Crepúsculos cortos de vagos colores,  
cual son los recuerdos de viejos amores,  
evocan lo muerto  
las últimas tardes del mes de Diciembre,  
y todo es incierto  
las últimas tardes del mes de Diciembre.

El viejo ya pasa llevando en sus hombros  
de las ilusiones los viejos escombros;  
el viejo ya pasa, se aleja muy triste,  
se aleja sombrío,  
y nada á sus huellas temibles resiste,  
se aleja sombrío.....



## EL TUNGURAHUA

---

*Para Juan León Mera J.*

Pasa por su cabeza envejecida,  
Como un rencor enorme de los cielos,  
La oscura tempestad que, entre sus velos,  
La cólera de Dios tiene escondida.

Vuelve á brillar sobre su frente erguida  
La blancura flamante de sus hielos,  
Fingiéndolo immaculados terciopelos  
Tendidos al acaso en su caída.

Y en medio de la calma luminosa  
De las tardes de nácar y de rosa

— Cual si fuesen pausadas procesiones  
De almas tristes en busca de ilusiones —

Las nieblas pensativas y silentes  
A sus plantas desfilan reverentes.





## SUBE!

---

*Para Rodríguez Cobar*

Poeta: sigue por tu ruta negra  
Donde, en vez de las rosas y los nardos,  
Bajo de un cielo que jamás se alegra,  
Sólo florecen los dolientes cardos.

No te quejes del trágico ostracismo  
Al que te condenó la muchedumbre:  
Mientras ésta se abate en el abismo  
Tú llegarás muy pronto hacia la cumbre.

Policromías

De allí se toca el cielo con las manos  
Y es el ambiente luminoso y puro,  
Porque la negra turba de gusanos  
Allí no forma nubarrón oscuro.

Tus alas son potentes, sube, sube  
Dejando tras de ti fulgentes rastros,  
Atraviesa el espacio en una nube,  
Confúndete en el cielo con los astros.





## NOCTURNAL

---

La calma..... El silencio..... La noche que avanza....  
Yo sé que tú duermes; yo sé que tú sueñas  
quizás en sonrisas de cielos azules,  
quizá en primaveras  
que llegan con flores  
cargadas de esencias.  
Yo sé que en esta hora de inmensas nostalgias,  
de amargas tristezas,  
en tanto que mi alma reclama tu afecto,  
me olvidas..... te alejas.....

\*  
\* \*

La noche,  
la góndola negra,  
por hoy no me trae sus claros de luna,  
su corte de estrellas,

y sí los recuerdos de noches ya idas,  
tu amor, tus ternezas,  
los *férvidos* besos que entonces me diste,  
las frases risueñas,  
que al punto ahuyentaban  
el frío de mi alma, la hiel de mis penas.  
Yo sé que en esta hora que pienso y que sufro,  
en tanto que el frío nocturno me asedia,  
tu gozas en calma mirando en tu sueño  
las cosas que alegran.

\*  
\* \*

Oh, amada!:

ya avanza la noche, la sombra es más densa  
y temo el contacto  
del frío que hiela.  
Lo sé que tú me amas y sé que en tu pecho  
no muere la llama de amor que alimenta;  
lo sé que mañana que llegue á tu lado,  
doliente y sombrío, cargado de penas,  
tus labios ardientes  
de nuevo me besan;  
mas, sé que en esta hora de inmensas nostalgias,  
de amargas tristezas,  
en tanto que mi alma reclama tu afecto,  
me olvidas..... te alejas.....





## BOHEMIA

---

Al pie de la tapia do trepa la yedra,  
al pie de la tapia que cerca el jardín,  
ha tiempo que existe un banco de piedra  
en donde dos hombres van siempre á reir.

Talvez son bohemios á quienes la suerte  
les lleva hacia un negro remoto país,  
en donde una Novia, que llaman la Muerte,  
con una sonrisa disipa el *splin*.

El tiempo ha bordado sus negras casacas  
con manchas que imitan el tono del gris;  
y asoman sus plantas exangües y flacas  
del fondo gastado del viejo botín.

Al frente, en el parque, resurge la vida  
en una apoteosis brillante y feliz,

y, al ritmo que forma la gama florida  
se mezclan los suaves aromas del lys.

Y aquellos dos hombres de largas melenas  
y rostros de anemia, que ríen sin fin,  
no sienten el hambre, no sienten las penas  
y piensan entonces «¡qué dulce es vivir!»

El sol se remonta camino al ocaso;  
el sol ha pasado del ígneo zenit;  
la comba fulgura con brillo de raso  
como si alumbrara un rojo candil.

La tarde se anuncia con cielos dorados  
y, aquellos dos hombres de aspecto senil,  
repletos de hambre bostezan cansados  
y al verse los rostros se ríen sin fin.....





## DEL NATURAL

---

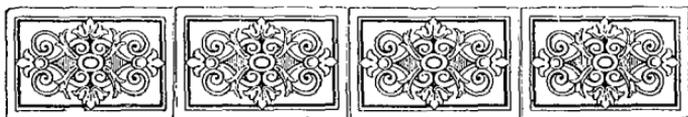
El sol con furia ha besado  
las losas del pavimento  
y hay un sopor en la calle  
que asfixia el alma y el cuerpo.  
Los parias, los mendicantes,  
los desheredados, viejos,  
que llevan el pie desnudo,  
ya no resisten el fuego  
que á la miseria flajela  
como una injuria del suelo.

Por allí asoma un hombre  
en cuya boca hay un gesto  
que su cansancio delata  
por lo terrible y siniestro :

trae una carga en sus hombros,  
trae el dolor en el cuerpo,  
y parece que se agota  
hasta su postrer esfuerzo :  
y es jóven como la vida  
y tiene el músculo férreo  
y sin embargo desmaya  
como diciendo «no puedo.»

Lucha con aquella carga  
para ganarse el sustento,  
porque su estrella no quiso  
que naciera en áureo lecho,  
porque su estrella no quiso  
que amara el dolor ajeno,  
como aman los poderosos  
el hambre que mata al pueblo.

Pero al fin el pobre paria  
arroja encima del suelo  
la carga que le doblega  
como un terrible tormento;  
limpia su frente tostada  
del agua que la ha cubierto;  
mira de nuevo la carga  
con un ademán funesto  
y luego queda pensando  
en que se agota el esfuerzo :  
y es jóven como la vida  
y tiene el músculo férreo  
y sin embargo desmaya  
como diciendo «no puedo».



## EL AMOR DE LAS CUMBRES

---

Inmensas, solitarias, expresivas,  
Como tercas esfinges sin detalles,  
Se levantan las cumbres pensativas  
En el verdoso fondo de los valles.

Tiempo ha que el viejo sol, enamorado,  
Les dice su pasión y sus anhelos,  
Y en un enorme beso continuado  
Les brinda todo el oro de los cielos.

Pero las cumbres tercas y tranquilas,  
Indiferentes al amor del astro,  
Contemplan con frialdad esas pupilas  
Cuyo fuego al tocar deja su rastro.

Cuando las puertas de la noche oscura  
Abre la virgen de cabellos rubios,  
El sol les acaricia en su ternura  
Con un beso de vívidos effuvios.

Y al llegar de la tarde con sus brumas,  
Antes de hundir la desmayada lumbre  
En el rugiente piélagos de espumas,  
Es su última mirada hacia la cumbre.

Mas ellas siempre tristes, siempre mustias,  
Abaten la pupila que se alegra,  
Y llenas de cansancios y de angustias  
Esperan con pasión la noche negra.

Luego asoma la blanca bogadora,  
La amante novia, la que al sol persigue,  
Soñando una caricia halagadora  
Que su funérea gelidez abrigue.

Y al fijar en la cumbre sus miradas,  
Sus miradas tan tiernas como frías,  
Parece que suspiran, abrazadas,  
En silencio las dos melancolias.

Esas mudas estatuas siempre grises,  
No aman al sol con su derroche de oro,  
Ni al cielo con las pompas y matices  
Que del astro engrandecen el tesoro.

Y quién creyera? Las calladas cumbres,  
Las condenadas á perpetuo estio.

---

Tienen en sus glaciales pesadumbres  
Horas de amor para calmar su hastío.

Las ingratas del sol, cuyos fulgores  
En los silencios pérfidos olvidan,  
Sueñan con el amor de los condores  
Que en su gigante corazón anidan.







## LA AGONÍA

### DE LAS HOJAS SECAS

---

Es verano,  
y el árbol está escuálido,  
y el árbol está triste como un fantasma pálido.

.....

Las hojas que formaron  
del bosque la esmeráldica cortina,  
las hojas que adornaron  
la verdeante acuarela campesina,  
del árbol caen yertas  
como si fuesen alas  
de mariposas muertas  
entre las tristes galas.

Aún viven algunas  
del blanquecino tronco prisioneras,  
y al pasar de las brisas importunas  
lanzan exhalaciones lastimeras :  
imitan el sollozo,  
simulan el suspiro  
y el murmurar lloroso  
de fuentes de zafiro.

En las noches calladas del estio,  
en las noches que sueñan los poetas  
y que fingen las gotas de rocío,  
de una estrella, las lágrimas secretas,  
libres de los rencores  
de las miradas cálidas,  
se calman los dolores,  
se calman las angustias, de esas enfermas pálidas.

Y al surgir de su lecho el alba nueva,  
bajo la azul caricia de los cielos,  
que nos recuerda el despertar de Eva  
en su hermosura franca y sin recelos,  
las hojas que agonizan  
bajo el ramal helado,  
las hojas que agonizan,  
parece que han llorado.

Pero al fuego del sol que les devora  
con su labio candente como fragua,  
el llanto de las hojas se evapora  
como las gotas cristalinas de agua.

Bajo la ramazón muda y sombría,  
enferma de la fiebre de verano,  
con un gesto de trágica agonía,  
mueren las pobres hojas muy temprano;  
y en su postrer adiós, cuando en el suelo,  
se tuercen y se agitan  
con hondo desconsuelo,  
dijérase que imploran, dijérase que gritan.

Del viento al soplo vario,  
las pálidas, las tristes moribundas,  
tornaron en osario  
la pampa de tristezas infecundas.

Y por los huracanes impelidas  
algunas vánse lejos..... lejos..... lejos.....  
talvez á las cavernas escondidas  
donde van á morir cáraeos viejos.  
Y en locas caravanas,  
las gélidas sabanas  
recorren con presteza  
mintiendo carcajadas en medio á su tristeza.

Las hojas agonizan..... agonizan.....  
con íntimo dolor, con amargura,  
y nadie escucha, porque á nadie avisan  
su gran desolación, su desventura;  
y mueren solitarias  
bajo las ramas viejas  
y lanzan sus plegarias,  
sus últimas plegarias con lágrimas y quejas.





## PROCELARIAS

---

Siento frío en el alma, el frío intenso  
De una noche polar callada y sola,  
Y el hastío me arrulla como una ola,  
Con esa pesadumbre de lo inmenso.

Frío está el corazón como esas flores  
Que viven en las playas solitarias,  
Donde las verdes ondas tumultuarias  
Lamentan en un himno sus dolores.

Y en la gran soledad que me rodea  
Con su tiniebla pálida y brumosa,  
Yo siento la nostalgia dolorosa  
Del ave que en el bosque rumorea.

*Policromías*

En mis venas parece congelado  
El torrente que rápido borbotó,  
Como el arroyo que en las quebras brota  
Y se queda después petrificado.

Y aún vivo cual las rocas donde el hielo  
Acaricia con su ala de tristeza:  
Soñando siempre en la inmortal belleza,  
Soñando siempre en ascender al cielo.





## MAGDALENAS

---

*Para Miguel E. Neira*

Fui en busca del placer como de un vino,  
para ahogar esas melancolías  
que corroen el alma en las sombrías  
noches en que se piensa en el destino.

Y encontré una mujer en mi camino,  
cual se encuentra una fuente de alegrías,  
y me brindó su amor, su amor de orgías,  
para calmar mi sed de peregrino.

Y después que murieron mis anteojos  
ella me refirió de su pasado  
la historia de zarzales y de abrojos.

Hirió el dolor su pecho mancillado  
y, repletos de lágrimas sus ojos,  
se arrepintió de su primer pecado.....





# LA SERENATA

**DE SCHUBERT**

---

*Para Ernesta Nava*

Hubo paz de oración entre las frondas,  
y sobre de la pálida laguna  
temblaron los reflejos de la luna  
fingiéndose rizos de las crenchas blondas.

Y allí — como un ensueño de las ondas —  
agobiado por trágica fortuna,  
bogaba un cisne cándido como una  
rima doliente de tristezas hondas.

Alzó su cuello blanco y armonioso  
bañado en el argento luminoso  
de la luna; y el cisne adolorido

llenó el espacio azul con sus querellas,  
cuyas notas robaron un gemido,  
un gemido de amor á las estrellas.





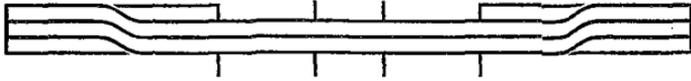
## BOSQUEJO

---

La vi al pasar..... Cruzó por mi camino  
Sin llorar, sin gemir, sin una queja,  
La pobre vieja  
Escuálida;  
En tanto que en mis ojos,  
Retratada quedó su imagen pálida,  
Como en el lago azul que el viento mece,  
La rama del saúz que languidece.

Y lenta caminaba y temblorosa  
Por la desierta calle,  
Sobre la fría losa  
Carcomida;  
Y sus manos, sus manos de esqueleto  
— Huesosas manos, tremulentas manos —





## CAMBIANTES

---

Es bella, es adorable: hay en sus ojos  
Esa apariencia azul de lejanía,  
Que trueca la visión de los abrojos  
En miraje de luz y de armonía.

Pero tiene secretos su mirada,  
Como el cielo y el mar en su egoísmo:  
Más allá del azul, talvez la nada,  
Del verde más allá, sólo el abismo.

Su rostro es una aurora  
Que apenas se colora  
Al reflejo de un sol de primavera;  
Y sus cabellos de oro,  
Esos que tanto adoro,  
Son cascadas de luz que reverbera

Sus labios son corola  
De vívida amapola  
Donde el amor de la sonrisa vela;  
Y fingen el recelo  
De flor de terciopelo  
Si la brisa le toca cuando vuela.

Es bella, es adorable: hay en sus ojos  
Esa apariencia azul de lejanía;  
Peró su alma glacial trocó en abrojos  
La visión que en mi pecho alborecía.





## ENSUEÑOS DE ARTE

---

Asido á la quimera brillante de mis sueños,  
Batel que en el espacio dibuja sus diseños,

Navego misterioso, hacia la inmensa altura  
De mundos invividos, buscando la hermosura.

Artista que he sentido nostalgia de bellezas  
Y anhelos de infinito en hora de tristezas,

La comba de los cielos recorro enardecido,  
Amante del paisaje que vibra estremecido.

Yo sueño en lo intangible, sutil como la nube  
Sonámbula del valle que hasta los cielos sube;

Yo sueño con imágenes que forjo en mi delirio,  
Imágenes aladas y blancas como un lirio,

Imágenes que ríen tras diáfanas cortinas,  
Con sus sonrisas dulces de candidas ondinas,

Y sueño en transparencias de azules lejanías  
Que fingén esos ojos de raras fantasías;

Y sueño en los dorados crepúsculos donde arde  
La anémica caricia del astro de la tarde;

Y en las tristezas hondas del rojo sol poniente  
Que palidece tanto al inclinar la frente.

Yo adoro con nostalgia la vieja arquitectura  
De los ruinosos templos de la ciudad oscura;

Las pálidas murallas, los góticos castillos,  
Ocultos en las frondas de bosques amarillos;

Porque su lengua muda evoca del pasado  
Las narraciones trucas que el tiempo ha ocultado.

¡Testigos melancólicos que su dolor delatan  
En sus mutismos graves que hielan y que matan!

Adoro las estatuas do el alma tiene asilo:  
La eurythmia de las líneas de la Venus de Milo;

De Apolo triunfante las formas intachables,  
Do viven los ensueños de artistas impecables;

De vírgenes amantes, repletas de avidedes,  
Adoro las hieráticas, las castas desnudeces

Y la tersura nivea de sus redondos senos,  
Tallados por el raro cincel de los helenos.

Adoro los relieves de aquellos bronce viejos  
Donde la luz no quiebra sus vividos reflejos;

Y los detalles finos que tienen sus perfiles,  
Grabados al impulso de indómitos buriles.

Me inspiran esos lienzos, do el inmortal Apeles  
Copió su fantasía con mágicos pinceles;

Y aquellos en que saltan los rostros atractivos  
Cual si tuviesen alma, cual si estuviesen vivos;

Y los matices claros de bellas acuarelas,  
De los celajes rojos como flotantes telas.

Y adoro al fin, el verso artístico y sonoro  
Fraguado en los crisoles donde se funde el oro;

Aquella estrofa dulce, aquella estrofa leve,  
Que tiene la pureza del alba y de la nieve;

La estrofa que yo sueño, la estrofa cincelada  
Con arte inimitable, por mano delicada.

Artista que he sentido nostalgia de bellezas  
Y anhelos de infinito en hora de tristezas  
Me pierdo en el delirio buscando con empeño  
El arte en las ideas en medio del ensueño.







## ILUSIÓN ° ÓPTICA

---

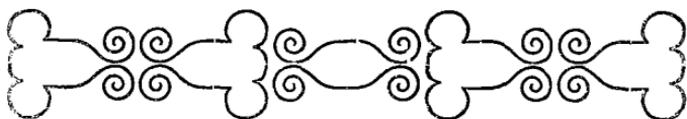
Con infinita admiración, un día,  
la gracia de tu rostro contemplaba,  
y en el verde sensible de mis ojos  
tu imagen se quedó fotografiada.

\*  
\* \*

Ayer, cuando en el lago verde-oscuro  
fijé mis ojos, ví tu imagen blanca  
surgir, con la hermosura de aquel día,  
del fondo misterioso de las aguas.







## LOTO

---

Volví de ese dichoso paroxismo  
En que á veces nos hunde el desvario,  
Y me hallé solitario en un abismo  
Herido por la daga del hastío.

Desde entonces perpetuamente anida  
Dentro mi corazón un mal profundo:  
El mal que á Werther le quitó la vida,  
El mal que infunde por doquier el mundo.

Los encantos, la luz, lo que fascina,  
No alumbra la aridez de mis desiertos:  
Soy una tumba negra que camina  
Llevando los despojos de mis muertos.

Policromías





Á .....

---

Bien lo sabes que te amo ; bien lo sabes  
que tan sólo por ti me inspiro y canto,  
como al mirar al sol cantan las aves,  
y dudas sin embargo tanto....., tanto.

Yo á tu lado me acerco, y tú te alejas ;  
si mi alma piensa en ti, la tuya olvida ;  
ya me muero de frío, y no reflejas  
ni un rayo de tu luz sobre mi vida.

Eres indiferente ! y dices que amas  
y que á tu corazón nada resiste,  
porque es como un volcán de rojas llamas  
que incendia y que devora cuanto existe !

¿Y así, cuando contigo estoy ¡bien mío!  
el alma dentro el pecho se congela  
y es más intenso y devorante el frío  
de aquel que el sueño de los muertos vela?

Recuerda aquel amor que tú proclamas;  
no te esquives, mi Amada, no lo temas;  
¿por qué, si eres tan buena, no me amas?  
¿por qué, si eres de fuego, no me quemas?





## OJOS NEGROS

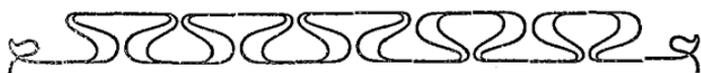
---

¿Por qué tendrán tus grandes ojos negros  
ese brillo de sol que la mirada  
atrae y enamora con su lumbre,  
con su lumbre que arrolla como llama?

..... Ah!  
es porque el infinito puso en ellos  
ensueños luminosos que ahuyentaran  
las sombras de la tierra, y porque llevas  
el fuego de los trópicos en tu alma.







## INVIERNO

---

Ventizas cortantes cual hojas de acero  
conducen al cielo montañas oscuras;  
y heladas lloviznas, cual frías ternuras,  
el cuerpo taladran con odio sincero.

Más luego la lluvia arrecia y espanta  
golpeando con furia los limpios cristales;  
y hasta aquel himno de notas iguales  
que encima las piedras parece que canta.

Adentro, en la alcoba de seda cubierta,  
no entumen los cuerpos las rachas de frío;  
y fuera, en la calle, doliente y sombrío,  
tiritita un mendigo buscando una puerta.

Adentro, en la alcoba, la nieve no importa :  
si el sol está ausente, calienta la estufa;  
y fuera, en la calle, el viento que bufa,  
la nieve que cae y el beso que corta.....

Qué frío que deben sentir esos viejos  
que abrevan sus almas en heces salobres  
y exclaman dolientes: « ¡ malditos los pobres  
á quienes no llegan del sol los reflejos! »





## CLEMÁTIDE

---

*Para María Natalia Vaca*

Mi barco, en el rudo filón de una roca  
rompióse en un día de cruda tormenta,  
de inmensos turbiones, de furias salvajes,  
que el mar desataba cual negra protesta.

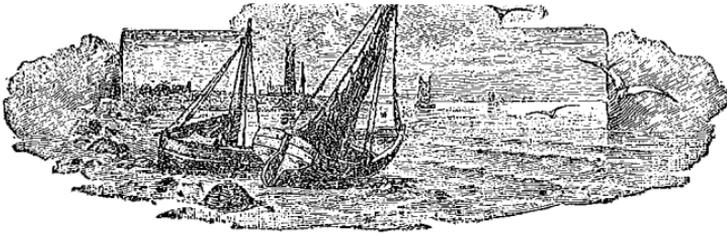
A poco se hundieron los tristes fragmentos  
que al giro de la onda que nunca se aquieta,  
bogaban..... bogaban..... con rumbo á lo incierto,  
cantando la dulce canción del que espera.....

Y náufrago en medio del piélagos oscuro,  
ansio en mi sueño la playa que alegra ;

y al són que preludia los grandes desastres  
yo paso la vida rimando mi pena.

Talvez en la orilla lejana que busco  
encuentre una virgen nostálgica y buena,  
que diga: «poeta, me encanta tu lira,  
oh! ven á mi lado, yo soy la que sueñas.....!»





## EN EL MAR.....

---

*Para el artista U. Marcell*

Silenciosos bogaron cual dos nautas  
unidos al azar,  
temblando élla de frío y él de miedo,  
allí en la inmensidad.

Y las azules ondas rumorosas  
cantaron la nupcial  
melodía de aquellos corazones  
nacidos para amar.

Y después..... las azules ondas frágiles  
que vienen y se van,  
les alejó á los nautas peregrinos  
con rumbo desigual.

Él, arribó á la playa del olvido  
cansado de bogar.....  
mas, élla, yo no sé si ha naufragado  
allá en la inmensidad.....





## Á MEDIA-TINTA

---

Al último carino de la lumbre  
la esquila resonaba en la alta cumbre,  
y ese grito metálico que hiere,  
parecía la queja del que muere.

El valle religioso y compungido  
era más solo y mustio que el olvido.

Sintió que el ala fría de la sombra  
se arrastraba callada por su alfombra  
y la sombra y el valle se abrazaron  
y en éxtasis profundo se quedaron.

Luego entre las confusas medias-tintas  
que fingían siluetas muy distintas,  
una mujer más blanca que la nieve,  
y como la neblina casta y leve,  
surgió de la llanura desolada  
como una mustia garza immaculada;  
y vi que me llamaba con instancia  
al través de la sombra y la distancia;  
y en el silencio de la tarde, á solas,  
nos juntamos al fin como dos olas.  
De nuestro idilio el valle, enamorado,  
nos arrulló con ritmo apasionado  
y en la melancolía de la hora  
había la sonrisa de una aurora:  
la dulce irradiación de sus pupilas  
amantes, soñadoras, intranquilas.  
Luego, entornó sus párpados el día  
y todo se moría..... se moría.....  
Huyó de mí la garza immaculada,  
como un girón de nube descarriada,  
y nuestro adiós sellamos con un beso,  
cuyo ritmo en el valle quedó impreso;  
y ese beso infinito fue ¡Dios mío!  
más triste que la tarde y más sombrío....!



# LA TRISTEZA

## DE LA PAMPAS

---

Cual fingen sus quietudes los mares á distancia,  
Cual fingen sus ensueños los lagos que dormitan,  
Las pampas somnolientas parecen que meditan  
En algo muy lejano que miran con instancia.

La fragua calcinante del sol de medio-día  
Tocólas con su labio que incendia cuanto besa,  
Y sienten desde entonces la fiebre de tristeza  
Y son la imagen muda de la melancolía.

Sobre ellas extendióse flamígera y ardida,  
Del trópico inclemente, la lumbre que rescalda;  
Y sienten desde entonces pasar sobre su espalda  
Un hálito que infunde cansancio por la vida.

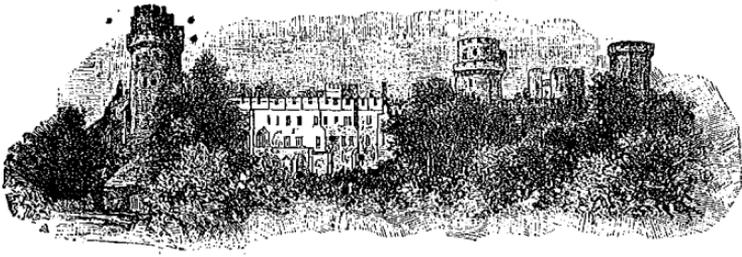
El ala polvorosa del viento que allí sopla,  
Cuando el estío llega nostálgico á sus puertas,  
Tiene un rumor doliente que evoca cosas muertas  
Y notas que simulan el ritmo de una copla.

Ellas no han visto nunca flotar la cabellera  
Del árbol de las selvas al soplo de la brisa,  
Y no han oído nunca la tentadora risa  
Del místico ramaje que ostenta la palmera.

Ellas no amaron nunca las lujuriantes frondas,  
Ni las sedosas granas que imitan los tapices;  
Amaron sólo el tinte de los celajes grises  
Que en las funéreas tardes flotaron como blondas.

Las pampas viven solas y en su dolor serenas,  
Las pampas taciturnas son vírgenes silentes,  
Que, en medio á su tristeza, contemplan indolentes  
Lo inmenso de los cielos, lo intenso de sus penas.





## ARQUITECTURAS

---

Oh! las torres colosales  
de las viejas catedrales!  
Oh! las moles gigantescas que se fingen impasibles,  
como eternos, como adustos centinelas invencibles,  
con los ojos siempre abiertos,  
con los ojos siempre tristes y mirando los inciertos  
espejismos temblorosos  
donde llegan y se pierden sus acentos dolorosos.

No son mudas visionarias, soñadoras de infinito,  
esas moles de granito;  
esas cúpulas gigantes no son pórfidos sin vida  
que contemplan de los siglos la carrera indefinida;  
ellas sienten, ellas aman las caricias de la lumbre;

ellas sufren y ellas lloran,  
como llora lo que es grande: con inmensa pesadumbre!

Y sus góticas ojivas,  
tenebrosas, pensativas,  
como cuencas sin pupilas de los cráneos disecados  
son sus ojos que están viendo los espacios ignorados,  
con la gélida fijeza  
con que miran los cadáveres sus desiertos de tristeza.

La campana enronquecida: frío labio que no toca  
la corola de una boca!  
hosca y grave nos anuncia los placeres y quebrantos  
con sus risas y sus llantos;  
y si al mundo viene un hombre ellas saben por qué callan;  
también saben por qué vibran y en profundo duelo estallan  
si en la noche de los muertos los dolientes desaparecen  
como luces que fenecen.

Oh, la cúpula de piedra  
que jamás, jamás se arredra!  
aunque sienta el ala roja de relámpagos ardidos  
calcinar sus flancos grises con halagos maldecidos,  
y acaricie la tormenta con sus hálitos enormes  
sus relieves multiformes;  
y aunque el alma de ese bloque, irredenta prisionera,  
las torturas más intensas del tormento las sintiera.

Oh! las torres colosales  
de las viejas catedrales!  
Yo también como ellas siento  
impasible mi tormento:  
y en silencios graves y hondos, como son los de los sueños,  
yo también abrigo ensueños  
y contemplo siempre arriba, muy arriba, do no alcanza  
á llegar sino el reflejo de mi fúlgida esperanza!



## MARTIRIO ETERNO

---

Que no me amaste un día? nada importa,  
Tú sólo eres celaje que deslumbra;  
Yo, cóndor libre que al azul se encumbra  
Y con sus alas horizontes corta.

Tu olvido acaso?..... A mi altivez conforta  
Pensar que de tu dicha en la penumbra,  
Un borroso recuerdo aún alumbra  
Y en tu mente mi imagen se recorta.

También lo sé que si el pesar te hiere,  
Mi nombre, como un eco estremecido,  
Tu labio indiferente lo profiere.

Y, aunque simules para mí el olvido,  
El recuerdo — ave Fénix que no muere —  
Dentro tu corazón hará su nido.....





## EL CORAZÓN DE FLÓREZ

---

En una ánfora mística y sonora  
Ideada por la mente de un artista,  
Do el beso de la luz en cada arista  
Brille con los matices de la aurora,

Guardad allí una esencia embriagadora  
A cuyo aliento el alma no resista  
Sin que un delirio vívido le asista  
Como extraña visión fascinadora ;

Poned el fuego de las albas puras,  
El infinito fuego que al planeta  
Le impele á caminar en las alturas ;

Y, al llenar aquella ánfora secreta  
Con las más hondas é íntimas ternuras,  
Tendréis el corazón del gran poeta!





## INVERNAL

---

*Para el Dr. Remigio Crespo Toral*

La noche.....

El frío que hiela la sombra nocturna;  
los vientos que pasan batiendo sus alas;  
las gotas de lluvia.....  
y luego la inmensa zozobra en el alma,  
la daga importuna,  
que evoca recuerdos  
de amor y ternura.

\*  
\* \*

Reclina en mis hombros tu blonda cabeza;  
¿no sientes que inunda  
el frío la estancia?  
el grito no escuchas  
del viento que implora detrás los cristales?

El fuego que brilla quemando la estufa  
 no abriga del pecho los hondos abismos,  
 ni ahuyenta la oscura  
 bandada de sombras  
 que llenan la mente de trágicas dudas.  
 No apartes tus manos de en medio á las mías  
 heladas de angustia;  
 tus ojos me miren, tu amor me redima,  
 y en tanto que arrecien la nieve y la lluvia.

\*  
 \* \*

La noche..... El invierno.....  
 Sin luz el bohío que odió la fortuna.....  
 las tristes escenas de dramas extraños.....  
 y el frío que apura.....  
 El agua que filtra la vieja techumbre  
 descende á la hoguera y el fuego se esfuma;  
 la madre solloza  
 y luego á los niños con besos arrulla  
 y luego á los niños con besos abriga  
 en tanto que arrecian la nieve y la lluvia.

\*  
 \* \*

Doliente y vencido transita aquel paria  
 perdido en la ruta;  
 debajo su planta la nieve crepita  
 y el viento en su rostro se estrella con furia.  
 Aléjase triste buscando un tugurio  
 y dentro se oculta,  
 y sueña en su abrigo

soñando en la lumbre de intensas ternuras,  
de ardientes caricias que son como rayos  
de luz entre brumas.

Las rachas heladas de antiguos recuerdos  
se ensañan más rudas,  
y luego aquel paria se muere de frío,  
en tanto que arrecian la nieve y la lluvia.

\*  
\* \*

El frío..... La noche.....

Oh, Amada! ya no arde la lumbre en la estufa  
abrázame presto, mi frente acaricia;  
¿no escuchas las quejas que el viento preludia  
letrás los cristales?

Oh, Amada! las sombras inquietan y asustan;  
refúgiame en tu alma que es dulce vivienda  
de intensas ternuras;  
tus ojos me miren, tu amor me redíma  
y en tanto que arrecien la nieve y la lluvia.







## MÁRMOLES

---

Enfermo de la fiebre de belleza  
que invade como llama,  
de ese hondo mal que á los artistas grandes  
les enloquece el alma.

El amante del ritmo de la línea  
y la tersura casta  
de los divinos mármoles de Grecia,  
amó á la virgen blanca.

Vio en élla las formas de Afrodita  
— el arte que arrebató —  
vió en élla la gracia de las curvas  
de diosa immaculada.

Vió en élla los ritmos tentadores  
de líneas que él soñaba,  
y la blancura transparente de hostia  
del mármol de una estatua.

Y adoró la visión de su locura  
con avidez extraña;  
pero al tocar sus labios en los de élla  
sintió la boca helada.

Entonces exclamó con gran tristeza,  
el artista que anó á la virgen blanca:  
«qué fría, qué glacial, qué indiferente  
es la divina boca de la estatua».





## RITOS

---

En la estancia,  
en la estancia religiosa y solitaria  
de una iglesia  
con extraños resplandores alumbrada,  
de los cirios cuyas luces moribundas  
languidecen y desmayan,  
yo he oído,  
yo he oído la tristeza y la nostalgia  
de los órganos que entonan,  
de los órganos que cantan  
los dolientes *de profundis* ;  
y esa música fatídica impregnada  
de recuerdos dolorosos de otros tiempos  
résuena dentro mi alma.

Y esas notas son muy tristes,  
y esas notas son amargas,  
y esas notas somnolientas  
cual neblinas que se arrastran,  
van llegando lentamente, van llegando lentamente,  
y se abrazan  
del sombrío catafalco que en el templo  
entre brillos moribundos se destaca;  
y aletean perezosas junto al túmulo  
y murmuran sus palabras  
inquietaando los ensueños de los muertos  
indolentes y sarcásticas.

¿Para qué transportarán á los cadáveres  
á la estancia decorada,  
do las voces de los órganos simulan  
los sollozos que se apagan?  
por qué enturbian con el eco de sus cantos  
la honda calma  
del que sueña en el misterio de la tumba  
sin tristezas y sin lágrimas?

Si los muertos,  
si los muertos sus quebrantos expresaran,  
les dirían  
con voz trémula y helada,  
que no quieren escuchar ya de los órganos  
esas voces broncas, largas;  
les dirían,  
les dirían con voz lánguida,  
les dirían que no amarguen  
los silencios de sus vidas, los silencios de sus almas,

con las notas sollozantes  
de esa música nostálgica.

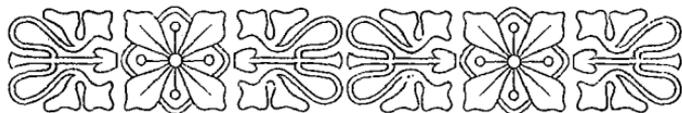
Oh! los ritos funerarios  
de la vieja religión inveterada.  
Oh! los largos *de profundis* que parecen  
que suspiran y sollozan y se quejan cuando se alzan  
ante el muerto;  
y que fingen vibraciones alargadas  
de los ecos  
que refleja la montaña;  
y que fingen,  
soledades infinitas donde vagan  
las siluetas misteriosas del recuerdo  
de las épocas pasadas.

Si los muertos,  
si los muertos ¡oh gran Dios! aún hablaran,  
les dirían,  
con sus trémulas palabras  
suplicantes,  
que no alarguen el tormento de sus almas  
con las notas somnolientas  
de esa música nostálgica.



BIBLIOTECA NACIONAL  
QUITO-ECUADOR





## IMPRECACIÓN

---

Y aquel triste vencido, nostálgico y ceñudo,  
no pudo más..... y dijo, ante su Cristo mudo:

«Señor! es la vez última que el corazón te invoca,  
es la última palabra que surge de mi boca  
en esta hora sombría en que el dolor escancio  
y en que desmaya el alma repleta de cansancio!»

«El largo via-crucis que en tu querer seguiste  
no fue, como es el mío, tan lúgubre y tan triste:  
en medio á las angustias que el corazón te herían  
guardabas esperanzas que á tí te redimían;  
y manos castas, buenas, de fervorosas almas  
orlaron tu camino con flores y con palmas;  
y hubiste amantes tiernas que, con unciones santas  
con bálsamos curaron las llagas de tus plantas;

y madre enloquecida al pie del crucifijo  
por dar el postrer beso sobre la frente al hijo».

«Tu hallaste corazones, entre la turba impía,  
que con su amor hicieron muy dulce tu agonía!»

«Yo en medio á mis tristezas, no miro la sonrisa  
feliz de una esperanza lucir su áurea divisa,  
y voy, Señor, por campos estériles y oscuros,  
marcando signos frágiles con pasos inseguros  
ante la turba agreste que lanza su condena  
á aquel que le redime de la horca y la cadena.  
No tengo yo quien orle, con palmas ni con flores,  
mi senda que es maldita, mi senda de dolores!»

«No tengo yo una amante que cure mis heridas  
con bálsamos fragantes de dichas no sentidas;  
á mí no llegan nunca — talvez porque se empañan —  
los rayos de esos ojos que en el amor se bañan,  
y siento mucho frío al corazón, y siento  
morir dentro del alma la fe y el sentimiento».

«Y al fin, ¡ me falta madre! — soy huérfano del día —  
y tras la noche negra no espero la alegría».

«¡ Oh Cristo! no has sufrido tan hondos desconsuelos  
cual yo, bajo la sombra pesada de mis duelos.  
¡ Oh pálido profeta! Oh ardiente visionario!  
tu fuiste hacia la gloria camino del Calvario;  
y yo, por esa senda de tantos perseguidos,  
diríjome al suplicio de todos los olvidos».

.....

Calló el triste vencido, nostálgico y ceñudo,  
y el Cristo ante el reproche, quedóse siempre mudo.....!



## POEMA ERÓTICO

---

*Para Guillermo Valencia*

Al brillo de una lámpara de luz intensa y clara  
su rostro parecía de mármol de Carrara;

hubiese dicho que era la hermana de los lirios  
que expiran junto al ara donde se queman cirios;

hubiese dicho que era la hermana de la Anemia  
á quien se rinde culto en noches de bohemia.

Había la honda huella de un padecer muy largo  
entre sus finos labios de sonreír amargo;

y junto á sus pupilas nostálgicas y quietas  
marcado hubo el insomnio crepúsculos violetas;

y Dios quiso que fuese su negra cabellera  
el nimbo de su frente de palidez de cera.

Así la amaba siempre aquel tenaz vidente  
de rostro taciturno y de alma decadente;

así, con su tristeza ingénita y extraña,  
cuya ávida caricia, si toca, nunca empaña.

Fue esa pasión compendio de luces que morían  
en medio de dos noches que su plumón abrían:

él adoró la histeria que en élla fue la crisis  
de la ardorosa fiebre prendida por la tisis;

y élla adoró la triste sonrisa de aquel loco  
á quien iba estrellarlo la fuerza de un siroco.....

Hermosa, en su abandono, se había reclinado  
sobre la espalda roja del gran sillón tallado;

y había algo de extraño, de erótico y de angusto  
en los perfiles tenues de su adorable busto;

franqueaba su albo pecho, con casto desaliño,  
el ancho corte curvo del cuello del corpiño,

en tanto reposaban en su falda de novia  
sus manos --- margaritas que el sol candente agovia—

sus manos devastadas por ósculos de fuego  
de labios que turbaron su calma con el ruego.

De pronto se oyó un ritmo vibrante, dulce, tierno,  
de bocas al juntarse en un idilio eterno;

y luego los rumores de frases armoniosas  
surgiendo como abejas del cáliz de las rosas.

Todo formaba un himno de notas palpitantes  
que en medio del delirio crecía por instantes :

eran dos llamas rojas alzadas sobre un leño  
y unidas en abrazo al soplo del ensueño ;

dos gotas que una nube lanzara en su egoísmo  
para que juntas rueden al fondo del abismo.

En una misma copa de bordes como el oro  
mezclaron con veneno las gotas de su lloro

y luego que apuraron la trágica bebida  
sintieron el intenso deleite de la vida.

El brillo de la lámpara fue agonizando lento,  
hundiéndose en el fondo del tétrico aposento ;  
y en tanto que gemía la luz sobre la alfombra  
dos pálidas siluetas fundiéronse en la sombra.







## COPOS DE NIEVE

---

Cuando el brillo del sol ya no refleje  
Su lumbre de oro en mis pupilas huecas,  
Y mis labios simulen hojas secas  
Que pegadas al tronco permanecen;

Cuando en la tumba negra de mí mismo  
Esté mi corazón cual otro muerto,  
Y en mi pecho más solo que un desierto  
Sus alas sin rumor extienda el frío;

Cuando empiece la hora de la noche,  
De aquella noche larga y sin estrellas,  
En que los ritmos de últimas querellas  
Vaguen con el dolor de los adioses;

Oh! no pienses en mí: borra mi imagen,  
Y no me siga allá tu pensamiento  
Para turbar el hondo arrobamiento  
Del infinito sueño que me abraza.

Olvidame. Yo quiero que tu olvido  
Me arrulle con sus alas mientras duerma:  
En la negrura de la estancia yerma  
Ese arrullo será el encanto mío.

Y en las grietas heladas de la tumba  
No extrañaré tu amor, ni tu terneza:  
Ella tiene en su lúgubre tristeza  
Caricias menos frías que las tuyas.





## LUZ

---

Cuando llega la noche, en mi camino,  
me detengo con todas mis tristezas,  
porque temo las negras asperezas  
puestas, para mi mal, por el Destino.

\*  
\* \*

Acércate á mi lado, Amada mía,  
que aprisionarte en mis pupilas quiero,  
para alumbrar las quiebras del sendero  
cuando se apague el esplendor del día.







## DE AQUELLA TARDE

---

Como un triste y oscuro pensamiento  
que obsesionara sin cesar al día,  
detrás de los cristales, un fragmento  
de cielo taciturno se veía.  
El viento, como un pájaro aturdido,  
golpeaba los cristales con locura,  
y sin poder volar lanzó un gemido,  
no sé si de protesta ó amargura.

\*  
\* \*

Estaban nuestras almas tan unidas!  
y nos miramos sin temor ni enojos,  
leyendo en el misterio de los ojos  
el enigma cruel de nuestras vidas

y el ingrato final de los abrojos.  
Le hablé de amor, la interrogué: ¿me quieres?  
y, bien lo sabes — dijo — ¿acaso ignoras  
que, porque hay en el mundo traidoras  
han de ser siempre todas las mujeres  
como el rosa fugaz de las auroras?  
Y, de pronto, un suspiro de su pecho  
se escapó al contemplar mi rostro huraño;  
y es que yo á mis sonrisas acompaño  
la profunda tristeza del despecho  
que me dejó, al pasar, el Desengaño.

\*  
\* \*

Después....., trágicamente conmovida,  
élla, rememoró de su pasado  
la historia de un ingrato que hubo amado  
y que nunca, por él fue comprendida;  
y acercándome más hacia su lado,  
herido por la garra de los celos,  
di su nombre — la dije — si eres mía  
— cual prometiste un día —  
no hayas para mi amor hondos recelos,  
no hayas para mi amor duda sombría.  
Alzando el rostro en actitud serena,  
calla! — me replicó — no me hables nunca  
de aquella historia desgraciada y trunca  
que ahora el alma de rencor me llena.

\*  
\* \*

En esa tarde, cerca á la ventana;  
temblando de pasión y de cariño,  
mi rostro acarició como el de un niño  
y á mi cuello se asió como liana;  
yo, en cambio de su amor la dí ternuras,  
y en cambio de sus besos toda el alma;  
pero olvidar no pude entre la calma  
de los celos las negras mordeduras.  
Vamos! — la dije — con acento triste,  
no hayas para mi amor duda sombría  
y dime el nombre del que amaste un día;  
y élla me contestó: ya nada existe;  
no turbes de tu celo en el exceso  
al que vive ya lejos de la vida;  
mira el presente y el pasado olvida  
y en cambio de ese olvido ; toma un beso!







## HACIA EL NUEVO PAÍS

---

*Para el Dr. César Borja*

Ved la antigua ciudad — dijo la virgen  
al excrutar los férvidos anhelos  
del fatigado asceta —  
todo descansa con quietud de muerto,  
como si un soplo de cansancio rudo  
sembrara el desaliento.

Vedla: sobre los muros abatidos,  
en donde ensaya su lenguaje el viento,  
emergen las parásitas silvestres  
para morirse luego;  
y en los amplios jardines no hay el rojo  
de la vida fecunda, ni el renuevo  
se enflora con botones  
que traen los perfumes en su seno.

\*  
\* \*

A trechos, y entre yerbas invasoras  
sus torres alzan los antiguos templos  
implorando fervientes al vacío  
para librarse del furor del tiempo.  
No revela su fría arquitectura  
la mano de los genios,  
ni sus frescos murales emocionan  
el alma que se hermana con lo bello.  
Dentro, offician extraños sacerdotes  
que no aman al ensueño,  
que no sufren, ni anhelan nada, nada.....  
ni sienten el hervor del pensamiento;  
almas cuya pupila indiferente  
no ha visto nunca el esplendor del cielo,  
ni alimentan la fiebre de infinito  
en las hondas cavernas del cerebro.  
Allí están los ceñudos sacerdotes  
y offician en el templo  
— sin amor y sin fé en los corazones —  
el arcaico ritual de antiguo tiempo.

\*  
\* \*

Del ya viejo misal, entre las líneas,  
sus ojos van siguiendo,  
sus ojos obstinados van y vuelven  
por la cinta del pálido sendero,  
que es la pauta en que enhebran sus salmodias  
sin fuerza y sin afecto,

al ritmo de los órganos seniles  
de enronquecido acento;  
y en tanto, la revuelta muchedumbre,  
doliente y maniatada va tras ellos,  
oprimida la idea dentro el cráneo  
y el corazón cadáver en su pecho,  
desechando la fuerza que la aparta  
del oscuro rincón en donde el tedio  
marchita los ideales  
con la áspera cadencia de lo viejo.

\*  
\* \*

Ven conmigo — siguió la virgen buena—  
hacia el país ameno  
donde todo florece y se renueva  
con la pompa magnífica de un sueño;  
olvida las murallas que aprisionan  
á los hombres y ruinas en su seno,  
y vamos hacia allá..... donde se mira  
de más de cerca el esplendor del cielo;  
allá donde las águilas trasmontan  
hasta tocar los astros, y reflejos  
arrancan con sus picos  
para después fundirlos como versos.  
Es allí do la fuerza creadora  
agita como un mar el pensamiento  
que rompe los escollos que le cercan  
para ensanchar su imperio.

*Policromias*

\*  
\* \*

Tú verás en los fértiles jardines  
de aquel país ameno  
cómo asombra la vida, cómo brotan  
las plantas y los seres sin esfuerzo.  
Junto á la rosa roja, allí, florecen  
los lotos gigantescos  
en cuyos blancos cálices ocultan  
el néctar favorito de Morfeo,  
que cura los cansancios y fatigas  
del amargo camino del ensueño.

\*  
\* \*

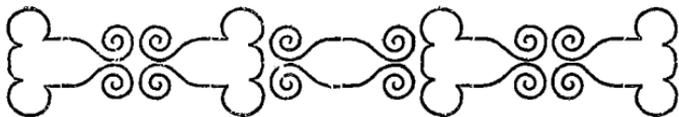
Son de oro y de marfil, como la gloria,  
las cúpulas sagradas de sus templos  
orlados por la mano prodigiosa  
de artífices sinceros,  
que no han escatimado el arrancarse  
de la mente un girón de pensamiento  
para sacrificarlo sobre el ara  
del Arte, dios supremo.  
Allí offician humanos sacerdotes  
el rito de lo nuevo,  
aquellos sacerdotes que en el alma  
llevan viva la llama del anhelo,  
y sienten las nostalgias y ambicionan  
mover el Universo ;  
los que van por el mundo, presurosos,

al hombro, con la carga de sus sueños,  
ávidos de llegar hasta la cumbre  
donde páran las águilas su vuelo;  
y los que el corazón tienen en forma  
de una lira sensible, cuyo acento  
extremece las selvas milenarias  
y doma á los leones del desierto.

\*  
\* \*

Ven conmigo: yo soy la Musa Nueva  
que alimenta la lámpara del templo,  
y sabe de ese culto que persigues  
y comprende tus férvidos anhelos;  
ven: yo te iniciaré en el nuevo rito  
que combaten airados los Proteos,  
en cuyo corazón — nidada oscura —  
se refugian los males del Averno.  
Aparta la pupila de la terca  
ciudad donde se abate el pensamiento  
y vamos donde puedes  
calmar las ambiciones de tu pecho;  
donde se siente espasmos infinitos,  
amor, pasión y fuego,  
que agitan la materia, la conmueven  
y llenan de ideales el cerebro;  
allá donde tú puedes  
penetrar hasta el fondo del misterio  
y encontrar lo que buscas incansable  
«*el alma de lo bello*».





## EN ALTA NOCHE

---

En esta hora tan llena de silencios ;  
en esta hora poblada de tristezas  
en que llegan las sombras hasta el alma  
para turbar los sueños que la alegran ;

En esta hora en que surge de lo obscuro  
el espectro doliente de la pena,  
me abrazo de tu imagen, como un niño,  
en medio á las angustias que me asedian.

Ah! mientras duermes tú, mientras sonrías  
arrullada quizás por lo que sueñas,  
siento el frío glacial de las pupilas  
del espectro doliente de la pena.

Y entonces, junto á tí, mi pensamiento  
se refugia talvez sin que lo sepas,  
—ávido de la luz de tu mirada—  
en esta hora poblada de tristezas.





## AÑO NUEVO

---

*Para M. N. V.*

Ah! no vuelvas la vista al pasado;  
deja tú que reposen los muertos  
bajo el velo de sombras, pesado,  
que cobija sus nichos desiertos.

Vuela el tiempo cual ave de paso  
sin mirar lo que cae y fenece,  
mas, la aurora sucede al ocaso  
y de nuevo la planta florece.

Ya no vuelvas la vista al pasado,  
donde queda tan sólo ceniza,  
mira el cielo que brilla y que asombra  
y amalgama á tus cantos la risa.



# ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
PRÓLOGO.....	III
Cruzada de la vida y del ensueño.....	1
Rebeldía.....	3
Sueños blancos.....	5
El idilio de la fuente.....	7
Vía sacra.....	9
La voz de los Andes.....	11
Romanza.....	17
Remembranza.....	19
Al crayón.....	23
Tarjeta.....	25
Albas blancas.....	27
Bruma del lago.....	29
Canción de año viejo.....	31
El Tungurahua.....	33
Sube!.....	35
Nocturnal.....	37
Bohemia.....	39
Del natural.....	41
El amor de las cumbres.....	43
La agonía de las hojas secas.....	47
Procelarias.....	51

	Pág.
Magdalenas.....	53
La serenata de Schubert.....	55
Bosquejo.....	57
Cambiantes.....	59
Ensueños de arte.....	61
Ilusión óptica.....	65
Loto.....	67
Á.....	69
Ojos negros.....	71
Invierno.....	73
Clemátide.....	75
En el mar.....	77
A media tinta.....	79
La tristeza de las pampas.....	81
Arquitecturas.....	83
Martirio eterno.....	85
El corazón de Flórez.....	87
Invernal.....	89
Mármoles.....	93
Ritos.....	95
Imprecación.....	99
Poema erótico.....	101
Copos de nieve.....	105
Luz.....	107
De aquella tarde.....	109
Hacia el nuevo país.....	113
En alta noche.....	119
Año nuevo.....	121

